

## Sondeo del Antiguo Testamento

### Lección 25 – Parte 1

#### I Samuel – Un Estudio en Contraste

Cuando era un niño, recuerdo que pensaba lo listo que era mi amigo. Cada uno de nosotros estaba pintando una escena de nuestra elección, pero fue poco después que nos dieron los útiles que Robert dijo:

“Miss Tarkowski, ya terminé...dibujé a un oso polar en una tormenta de nieve.”

Mirando hacia el pasado, no fue tan listo como pensé, pero dio una oportunidad interesante para una lección que Miss Tarkowski, por lo que recuerdo, no eligió darnos – la lección de “contraste.”

El contraste pone una cosa en contra de otra para dar una definición, idea, un mayor entendimiento, y claridad. En la obra de diseño, un buen contraste es clave. En el equipo electrónico, el contraste hace la imagen.

Hasta más allá de lo tangible, sin embargo, el contraste ayuda a clarificar el significado. Algunas veces los teólogos encuentran más fácil decir lo que Dios no es, ¡en lugar de simplemente decir lo que Dios es!

Entonces, nos aproximamos a la lección introductoria sobre Primera de Samuel. Nuestra meta es el dar algunos elementos de la trama en Samuel. En el proceso, vemos fácilmente el texto enseñando por medio de contrastes. Resaltamos estos contrastes luego de movernos a través de elementos básicos de la trama.

### LA HISTORIA

Primera de Samuel registra una trama familiar para muchos. La trama se centra en la transición de Israel de la edad de los jueces a la era de la monarquía. Empezamos nuestro estudio de Samuel con una perspectiva general de la historia, dándole particular importancia a aquellas partes relevantes al estudio de hoy sobre contrastes.

Durante el tiempo de los jueces, un hombre devoto de la campiña de colinas de Efraín llamada Elcaná tuvo dos esposas, Ana y Penina. Ana, cuyo nombre significa, “tener la gracia” o “adorable,”<sup>1</sup> no tenía hijos. Penina, por otro lado, fue una esposa rival quien había producido múltiples descendientes, y nunca pareció que perdió la oportunidad para hacérselo saber a Ana.

---

<sup>1</sup> El Hebreo Hannah/Ana (חַנָּה) parte de *hnn* (חַנָּן) que significa, “tener la gracia.”

Anualmente, Elcaná llevó a su familia a Siló para el sacrificio y alabanza. Siló, Josué y Jueces dicen que, era el lugar en donde el tabernáculo había sido erigido en la Tierra Prometida (Josué 18:1-10; Jueces 18:31). Mientras se encontraban en Siló, Ana tomó un momento en privado para alabar y llorando hizo su oración pidiendo por un niño. Ella prometió,

SEÑOR Todopoderoso, si te dignas mirar la desdicha de esta sierva tuya y, si en vez de olvidarme, te acuerdas de mí y me concedes un hijo varón, yo te lo entregaré para toda su vida, y nunca se le cortará el cabello (1 Samuel 1:11).

Elí era el sacerdote sirviendo en Siló. Viendo a Ana llorar amargamente mientras que sus labios se movían pero no se escuchaban palabras, Elí creyó que ella estaba ebria. Luego de reprenderla, Elí escuchó su aplicación,

“No, mi señor, no he bebido ni vino ni cerveza. Soy sólo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del SEÑOR. No me tome usted por una mala mujer. He pasado este tiempo orando debido a mi angustia y aflicción” (1 Samuel 1:15-16).

Ana explicó que estaba vaciando su alma, ¡no una botella de vino! Aunque Elí no sabía la sustancia de su oración él la bendijo y también hizo lo mismo con su petición.

Luego de regresar a casa, Ana salió embarazada y dio a luz a un hijo, llamándolo Samuel añadiendo,

“Al SEÑOR se lo pedí” (1 Samuel 1:20).

Samuel significa, “escuchado por Dios.”<sup>2</sup> Ana no fue a las visitas anuales a Siló hasta que dejó de lactar a Samuel.<sup>3</sup> Luego de dejar de lactar a Samuel, Ana lo llevó ante Elí para el siguiente sacrificio y le explicó que Samuel era la respuesta a sus oraciones. El dejó a Samuel proclamando,

---

<sup>2</sup> La palabra Hebrea para “oír” o “escuchar” es *šm'* ( שמע ). Esta parece ser la raíz para Samuel. Sin embargo, existe otro juego de palabras tal como será discutido más adelante en esta lección.

<sup>3</sup> No se nos dice cuánto tiempo pasó hasta que dejó de amamantar a Samuel, pero en los apócrifos, leemos de una madre diciendo a su hijo,

Hijo mío, ten pena de mí. Te llevé nueve meses en mi vientre, y te amamanté por tres años (2 Macabeos 7:27).

“Este es el niño que yo le pedí al SEÑOR, y él me lo concedió. Ahora yo, por mi parte, se lo entrego al SEÑOR. Mientras el niño viva, estará dedicado a él” (1 Samuel 1:27-28).

Luego de una canción de oración, Ana regresa a su casa con su esposo, dejando a Samuel para servirle al Señor ante el sacerdote Elí.

Cada año, Ana visitaría a Samuel cuando iba al sacrificio familiar anual. Ella siempre le llevó una nueva túnica/bata que ella especialmente hizo para él. Dios continuó bendiciendo a Ana, dándole tres hijos y dos hijas más.

Ahora bien, Elí tuvo dos hijos propios, Ofni (“El Luchador”<sup>4</sup>) y Fineas (“Boca de Bronce”<sup>5</sup>). Ambos hijos eran “perversos” quienes “no tomaban en cuenta al SEÑOR” (1 Samuel 2:12). Ellos eran abusivos en la elección de carne que ellos tomaron de la gente que iba a alabar, negando a Dios tanto su propia parte del sacrificio así como la de las personas que iban a alabar.

Mientras Elí envejecía, él sabía del desprecio de sus hijos por las cosas del SEÑOR, sin embargo sus palabras de amonestación no cambiaron nada. Mientras que Samuel creció en estatura y favor ante el SEÑOR y el hombre, los hijos de Elí parecían que empeoraban. Finalmente, un hombre de Dios fue ante Elí y profetizó sobre la situación. El hombre condenó las acciones de Elí por permitir que sus hijos continuaran abusando de la alabanza. El prometió acabar con el rol de liderazgo de la casa de Elí. El también prometió que tanto El Luchador como Boca de Bronce morirían el mismo día.

La palabra del SEÑOR también llegó a Samuel una noche mientras él dormía. Al principio, Samuel estaba pensando que era Elí quien lo estaba llamando, pero a la tercera vez, Elí le dijo a Samuel que el SEÑOR estaba llamando. El SEÑOR le dio instrucciones a Samuel de sus planes para Elí y sus hijos. A la mañana siguiente, Elí insistió en escuchar lo que el SEÑOR le dijo a Samuel. Con integridad, Samuel le dijo toda la información, ¡aunque no eran noticias favorables! No es de sorprender que poco tiempo después Samuel fuera conocido a través de Israel como un profeta especial del SEÑOR. Este fue un tiempo en el que Dios no habló a muchas personas.

Llegó un día en el que Israel se estaba preparando para luchar contra los Filisteos. Como parte de la batalla, Israel llevó consigo el Arca de la Alianza de Siló, junto a los sacerdotes indignos y abusivos Luchador y Boca de Bronce. Cuando la batalla terminó, Israel fue vencida, la profecía acerca de Elí y sus

---

<sup>4</sup> “Ofni” viene de la palabra Hebrea para “puños” (*hpn* - *פנה*).

<sup>5</sup> “Fineas” en Hebreo es *pynhs*, que Davidson (empleando Gesenius) da una “boca de bronce.” Ver, Davidson, Benjamin, *El Lexicón Hebreo y Caldeo Analítico – The Analytical Hebrew and Chaldee Lexicon*, (Hendrickson Printing 2000) at 620. Esto es probablemente del Hebreo *ph* (*פה*) significando “boca” y *nhwš* (*נחש*) que significa “bronce.”

hijos se cumplió (los tres murieron ese día), y los Filisteos capturaron al Arca de la Alianza.

Samuel primero narra la ascendencia de Samuel como un profeta, pero luego narra el surgimiento de la monarquía en Israel. Las personas estaban preocupadas por no poder conquistar a los Filisteos, por lo que ellos buscaron a través de Samuel a un rey (y a través de Samuel de parte del SEÑOR).

Samuel le dio a la gente una advertencia acerca de los problemas que surgirían con un rey, pero ellos siguieron insistiendo que querían uno. El SEÑOR escuchó su negación a obedecer a Samuel y le dijo que les diera la elección de un líder – un rey.

Saúl es nombrado rey, muy a su sorpresa y a la de la gente. Saúl fue un hombre joven notablemente alto y apuesto de la tribu de Benjamín. La clave para el apoyo de Saúl por parte de la gente vino cuando él decidió pelear y defender a la gente de Jabés de Galaad en contra del ejército de Najás el Amonita, y todo Israel se regocijó.

Para entonces, Samuel era un hombre anciano. El reunió a Israel y les recordó que ellos habían buscado un rey terrenal, aunque el SEÑOR Dios era su rey. El SEÑOR respondió y les dio un rey para que los gobernara, pero lo hizo advirtiéndoles:

Pues bien, aquí tienen al rey que pidieron y que han escogido. Pero tengan en cuenta que es el SEÑOR quien les ha dado ese rey. Si ustedes y el rey que los gobierne temen al SEÑOR su Dios, y le sirven y le obedecen, acatando sus mandatos y manteniéndose fieles a él, ¡magnífico! En cambio, si lo desobedecen y no acatan sus mandatos, él descargará su mano sobre ustedes como la descargó contra sus antepasados (1 Samuel 12:13-15).

Estas palabras le pusieron algún nivel de miedo a los corazones de la gente. Ellos se dieron cuenta del pecado al persistir por un rey terrenal. Samuel los amonestó pues la clave ahora era sus respuestas a Dios. Si ellos vivían fielmente, ellos no tendrían preocupaciones. Si ellos se rebelaban en contra de Dios, entonces les seguirían las dificultades.

Saúl continuó sus guerras en contra de los Filisteos. Llegó un momento en el que Samuel le dijo a Saúl que esperara siete días para que llegara Samuel a Guilgal antes de ofrecer un sacrificio. Luego de una semana, la gente se cansó de esperar para hacer el sacrificio y empezaron a desbandarse. Saúl optó por presentarse ante todos y ser no sólo rey, sino también profeta y sacerdote. Saúl ofreció el sacrificio, justo terminando cuando Samuel llegaba.

Saúl dio algunas excusas a Samuel por su desobediencia, pero Samuel notó la insensatez de Saúl. Samuel declaró que el SEÑOR no honraría la realeza de Saúl, sino que alguien cuyo corazón había sido moldeado por el SEÑOR sería el siguiente rey.

Pasado el tiempo, Saúl y su hijo Jonatán continuaron luchando contra los Filisteos. Samuel estuvo triste por las continuas fechorías y pobre liderazgo de Saúl que trajo el rechazo por parte del SEÑOR de la realeza de Saúl. Saúl desconocía, que Dios envió a Samuel a hallar a otra persona para ungirlo. Dios dirigió a Samuel hacia David, ungiéndolo como un pastor niño, aunque tomaría bastante tiempo antes que David ascendiera al trono. Las interacciones entre David y Saúl (junto con las múltiples confrontaciones con los Filisteos) consumen la mayor parte de lo que queda de Primera de Samuel.

Samuel falleció antes que Saúl, y mientras Primera de Samuel se acerca a su fin, leemos sobre Saúl suicidándose luego de sufrir heridas severas en una batalla en donde sus hijos habían perdido sus vidas.

Hay mucho más sobre la historia tal como lo discutiremos en futuras lecciones sobre David, Saúl y otras cosas. Sin embargo, esta recapitulación abreviada es suficiente para nosotros para considerar los dos puntos en contraste como enfoque para esta lección.

### **CONTRASTE 1: SAMUEL Y FAMILIA/ELI Y FAMILIA**

Hay una diferencia notable en la forma en la que el nacimiento de Samuel y su niñez son narradas en el libro de Primera de Samuel y la forma en la que son narradas en esta lección. En esta lección, hacemos una recapitulación de la historia siguiendo la trama de Samuel y luego la trama de Elí y sus hijos. En el texto, las dos tramas están entrelazadas. El texto va de Samuel y su familia a Elí y su familia, de ida y vuelta, una y otra vez.

La historia está presentando un contraste entre estas dos familias. La familia de Ana, Elcaná, y Samuel es contrastada con aquella de Elí y sus dos hijos, El Luchador y Boca de Bronce.

Ana no tenía niños, y desesperadamente quería un hijo. Elí tenía dos hijos. Ana ofreció a su hijo al servicio del SEÑOR. Elí tuvo dos hijos a quienes se les permitió servir al SEÑOR, pero que emplearon su puesto religioso para ganancia personal. Elí pensó que la piadosa y gentil Ana era una “mujer indigna” (1 Samuel 1:16), cuando en realidad, sus propios hijos eran “hombres indignos” (1 Samuel 2:12).<sup>6</sup> Elcaná y su familia “alabaron” ante el SEÑOR (1 Samuel 1:19),

---

<sup>6</sup> La frase literal empleada por Ana es una “*bt bly'l*” (לעיילב-תב), que literalmente significa una “mujer de inutilidad.” La frase precisa es empleada con una pequeña modificación haciendo referencia a los hijos de Elí en 1 Samuel 2:12. Ellos son llamados “*bny bly'l*” (לעיילב-ינב) o “hijos de la inutilidad.”

mientras que la familia de Elí trataron a la alabanza del SEÑOR “con desprecio” (1 Samuel 2:17).

Luego que Ana y Elcaná dejaron a Samuel con Elí en servicio para el SEÑOR, el texto teje de ida y vuelta entre Samuel y los hijos de Elí haciendo un contraste entre ellos. Los hijos de Elí “no conocían al SEÑOR,” sin embargo a ellos se les permitió servir como si lo conocieran. Ellos sacaron ventaja, robando de Dios y de la gente (1 Samuel 2:12-17). Samuel, sin embargo, hizo su ministerio ante el SEÑOR, siempre cuidadosamente vestido en ropas respetuosas y santas que estaban de acuerdo no sólo con su cuerpo sino también a su carácter y al de su familia (1 Samuel 2:18-20).

Los hijos de Elí habían ganado una reputación bastante dura entre la gente por sus malvados abusos desde sus puestos religiosos (1 Samuel 2:22-25). Samuel, sin embargo, “seguía creciendo y ganándose el aprecio del SEÑOR y de la gente” (1 Samuel 2:26-27).

El SEÑOR envió un mensajero con palabras de rechazo y de destrucción a Elí acerca de sus hijos, al cual se le hizo caso omiso (1 Samuel 2:27-36). El SEÑOR mismo habló a Samuel quien respondió, “Habla, que tu siervo escucha” (1 Samuel 3:10). Luego, hasta cuando Elí le interrogó al respecto, con integridad, Samuel no mintió u ocultó la verdad de lo que fue dicho por el SEÑOR.

La presentación de las tramas, la elección de frases repetidas, y los temas comparables, todo contribuye a establecer los grandes contrastes entre estas dos familias. Una familia estaba estableciendo su alabanza y esperanzas en el SEÑOR. La otra familia era un padre que parecía incapaz como padre, y dos hijos adultos que vivieron para ellos mismos, sin conocimiento o importarles el Señor. Una de las familias es ensalzada; la otra es reducida. Es la misma trama una y otra vez.: el caminar con un corazón correcto buscando al SEÑOR traerá sus bendiciones. El caminar en rebelión lo deja a uno sin sus bendiciones.

## **CONTRASTE 2: SAMUEL Y SAUL**

Este contraste es un poco más duro de hallar cuando se lee nuestras Biblias en Inglés/Español; es clarísimo cuando se lee la versión en Hebreo. En Primera de Samuel 9:2, se nos presenta a Saúl. El nombre de Saúl en Hebreo es pronunciado “*Sha-ul*,” y es una forma de la raíz del verbo “preguntar.”<sup>7</sup> El nombre es apropiado para Saúl como rey, debido a que su ungimiento vino porque la gente pidió un rey a Samuel una y otra vez.

Samuel, por otro lado, no sale tan sólo por fortuna o suerte. Se nos dice una y otra vez en la primera parte del texto que Samuel fue un *saul* en el sentido

---

<sup>7</sup> En Hebreo el nombre Saúl es שׂוּל (שׂוּל). Es un participio pasivo masculino de la raíz *s'l* que significa “preguntar.”

Hebreo de la palabra. Cinco veces tan sólo en el Capítulo Uno, tenemos a este verbo empleado para Samuel. Está en negrita en los versos abajo reproducidos:

- “Vete en paz –respondió Elí-. Que Dios de Israel te conceda lo que **le has pedido**” (1 Samuel 1:17).
- “Ana concibió, y pasado un año, dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, pues dijo: ‘**Al SEÑOR se lo pedí**’ (1 Samuel 1:20).
- “Este es el niño que **yo le pedí** al SEÑOR” (1 Samuel 1:27).
- Ahora yo, por mi parte, se lo **entrego** al SEÑOR. Mientras el niño viva, estará **dedicado** a él” (1 Samuel 1:28).

En el último verso, el contraste es más claro. La forma del verbo Hebreo traducida en la Versión Estándar Inglesa es “*lent*” (entregado/dedicado – “él es entregado al SEÑOR”) es en realidad la forma precisa de la palabra tal como lo es el nombre de Saúl. El Hebreo lleva la idea, “El es *saúl* a SEÑOR.”

Ahora, esto no significa que Samuel fue un rey, ¡o fue digno de ser rey! Lo que hace es establecer un contraste entre estos dos: Samuel y Saúl.<sup>8</sup>

Ambos hombres son líderes de Israel. La madre de Samuel lo buscó en piedad y alabanza, mientras que la gente buscó a Saúl como un suplente terrenal del mismo SEÑOR. Samuel es el “*saúl*” de Dios, mientras que Saúl es el “*saúl*” de la gente. Samuel escucha la palabra del SEÑOR y obedece. Saúl escucha la palabra del SEÑOR y hace las cosas por sus propias manos. Dios ungió a Samuel como líder al llamado de Dios. Samuel ungió a Saúl como líder por el llamado de la gente. Samuel es fiel a Dios hasta su muerte, mientras que la fidelidad de Saúl lo lleva a su muerte.

El estudioso del Antiguo Testamento, Ralph Klein, comentó sobre esta comparación notando,

Quizás el lector tenga que ver, en la serie de juegos de palabras sobre la palabra Saúl, una sugerencia que el líder de Israel no es Saúl, el rey ungido, sino que es el profeta que lo ungió, a quien se le pidió (“*sauled*” – dedicó/entregó) a Dios (v. 20) y quien había sido dedicado (“*Sauled*”) a Dios (v. 28). Saúl fue en realidad importante para Israel, pero el verdadero Saúl fue el Saúl del corazón de Dios, cuyo nombre fue Samuel.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Puede que notemos que hasta en nombre, hay una especie de juego de palabras similar entre los dos. El nombre de Samuel es básicamente el nombre de Saúl con una “m” Hebrea en el centro.

<sup>9</sup> Klein, Ralph, *Comentario Bíblico Word – I Samuel ~ Word Biblical Commentary – I Samuel*, (Word 1983) at 9.

El contraste se vuelve visiblemente aparente mientras Samuel está hablando del pecado de la gente en 1 Samuel 12. En el verso 13, Samuel dice que Saúl fue la elección de la gente:

Pues bien, aquí tienen al rey que pidieron y que han escogido. Pero tengan en cuenta que es el SEÑOR quien les ha dado ese rey.

Saúl fue el *saúl* de la gente, mientras que Samuel fue el Saúl del Señor.

### **PUNTOS PARA LA CASA**

1. *“Samuel seguía creciendo y ganándose el aprecio del SEÑOR y de la gente”* (1 Samuel 2:26).

Me gusta el orden de ese verso – creciendo en estatura y ganándose primero al SEÑOR y luego a los hombres. Mientras tipeo esto, me detengo a orar por cada uno de mis cinco hijos, y mientras lees, te pido que ores por tus hijos, y si no tienes ninguno, por aquellos que están cerca de ti. Añade por nombre a otras personas importantes para ti. “Señor que cada una de estas personas...con nombre...crezcan ante ti en estatura y aprecio. Que ellos busquen tu voluntad en sus vidas. Que ellos sean vistos ante los ojos del mundo, genuinos en su fidelidad hacia ti. Nunca empleando tu reino para su provecho propio o ganancia, sino siempre buscando primero tu reino y su rectitud.”

2. *Los hijos de Elí “no tomaban en cuenta al SEÑOR”* (1 Samuel 2:12).

Este es el verso que llama a los hijos de Elí “perversos” (sin valor). Es un cálculo justo. ¿Cuál es el valor de alguien saber de la religión cuando ellos ni siquiera conocen al SEÑOR? Ellos son, en Hebreo literal, ¡buenos para nada! El valor de un ser humano viene de haber sido hecho a imagen de Dios. En ese sentido, nadie es perverso (no tienen valor). Es más, todas las mejores obras humanas realizadas separadas del Espíritu de Dios no tienen valor. Esos no son los “puntos teológicos” del texto. El punto de este texto es directo: fuera del conocimiento de Dios, una vida es desperdiciada. Halla a alguien esta semana que no este viviendo en relación con Dios e invítale a la iglesia y clase. Puede que no estés en el lugar de decirles todo lo que necesiten escuchar, ¡pero invítales con bondad y luego ve si Dios les habla!

3. *“Samuel...Saúl...saúl”* (1 Samuel).

Samuel, un *saúl* de Dios, y Saúl, un *saúl* de la gente. ¿Qué hacemos con esto en nuestras vidas? Es una pregunta de origen y enfoque. Samuel fue un regalo dedicado antes de ser concebido a dirigir a la gente. Saúl salió

de la insistencia de la gente desobediente que nunca pudo consistentemente seguir al SEÑOR como Rey. ¿Acaso nuestros deseos vienen de nuestras propias agendas, nuestra propia fidelidad o nuestra propia falta de satisfacción? Es una pregunta difícil, no preguntada con facilidad, y ciertamente no contestada con facilidad, pero es una pregunta real. Sugiero, tan duro como lo pueda ser, que oremos con sinceridad, “Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra” – no como parte de una tradición o una oración para memorizar que le da brillo a nuestros labios. ¡Que verdaderamente busquemos lo que es su voluntad, no simplemente lo que queramos que sea! ¡Pídeles a aquellas personas con las que almuerces hoy orar esa misma oración todas juntas!

### **¿QUIERES MÁS?**

David luchó para llegar de un niño pastor, ungido en privado como rey, a un puesto de rey. Lee la historia y envíanos un mensaje sobre tus pensamientos a [wantmore@Biblical-Literacy.com](mailto:wantmore@Biblical-Literacy.com).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.